

SYMMETRIA
(NOTAS PARA UNA EXPOSICIÓN)

I

Bastó la llama prometeica en su caída para revelar el esqueleto de lo visible, la arquitectura de lo soñado por el dios, materia primigenia que unas manos piensan, reducen a la claridad mínima del concepto.

II

Cabeza-cofre. Unidad primera. Medida de lo antaño creído centro de las cosas, hoy orfandad, espacio sin *ratio*.

Un mismo barro nos manifiesta. Polvo. Materia. Rostro. Fractura de la unidad primera. Escisión que interroga y abre con negra voz un silencio de sílabas cercenadas. Siens que desvelan el interior forzado del alma. Nada oculta allí el vacío. Compás, plomada, son formas del óxido del hierro violentado por la mano, sustraído a la montaña. Metal profanado y heridor, útil de muerte, instrumento de dominio y configurador de formas. La propia mano redime la herramienta, cuando es el hierro mayéutica del concepto.

III

Los maniqués abandonaron la misión asignada. Han sido devueltos, con la extinción del tiempo, desde sus *bottegue* y escuelas originarias, para afirmarse como obra y como metáfora.

IV

Estos cuerpos son volúmenes sugeridos, dibujados en el espacio. Prescinde la mano creadora de la masa corpórea. El volumen es la forma insinuada, esencial, contra el hueco, desde el hueco. Los alambres trazan la nada de la forma en la luz. Varillas, tuercas, tea, piezas inverosímiles, arcos, líneas. Transparencia y solidez. Forma y espacio.

Roberto A. Cabrera

Texto del catálogo de la exposición *Symmetria* (esculturas), editado por el Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1994